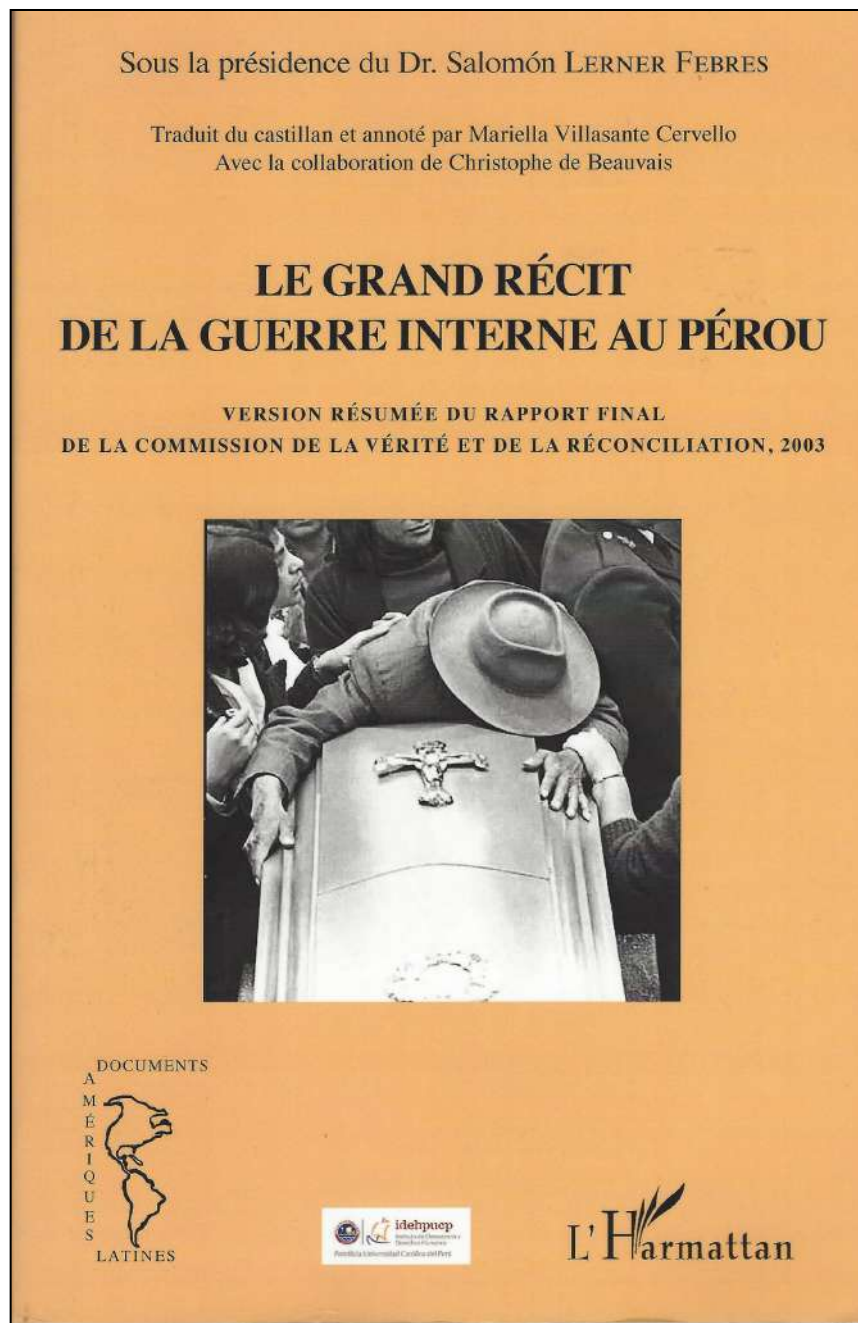


PRESENTACIÓN DE LA VERSIÓN FRANCESA DE *HATUN WILLAKUY*

Dr Salomón Lerner Febres
Rector emérito de la PUCP

Alliance française de Miraflores. Lima, 21 de octubre de 2015



PRESENTACIÓN DE LA VERSIÓN FRANCESA DE *HATUN WILLAKUY*

Dr Salomón Lerner Febres

Rector emérito de la PUCP

Alliance française de Miraflores. Lima, 21 de octubre de 2015

Estimados amigos,

Deseo expresar mi enorme contento de participar en esta ceremonia en la que se presenta la traducción a lengua francesa de un *Hatun Willakuy*, la versión abreviada del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación publicada a inicios del año 2004, apenas unos meses después de concluido el trabajo y presentado el informe de dicha comisión, que tuve el honor de presidir entre los años 2001 y 2003.

Al iniciar estas breves palabras es ineludible expresar mi más vivo agradecimiento a quienes han hecho posible esta versión, y muy en especial a Mariella Villasante, quien no solamente es la autora de esta eficiente traducción sino, sobre todo, ha sido quien concibió la idea en sí misma y quien ha desplegado un gran tesón para lograr que esa idea se hiciera realidad, lo cual habla elevadamente de su compromiso con la difusión de la verdad y la memoria en nuestro país. Así mismo, expreso mi gratitud a la Alianza Francesa, que nos ha acogido para la realización de este acto de presentación, y de manera muy especial a la Embajada de Francia, que se ha sumado con generosidad a la realización de este encuentro.

Quisiera decir algunas palabras sobre la significación que tiene el libro que ahora se presenta para los esfuerzos por difundir la verdad y la memoria en nuestro país. Como ustedes saben la Comisión de la Verdad y Reconciliación existió entre los años 2001 y 2003 con un mandato muy amplio, pero, al mismo tiempo, bastante claro. Fue creada por el gobierno de transición a la democracia, después de la caída del régimen autoritario de Alberto Fujimori, con el encargo de investigar los hechos sucedidos durante los veinte años de violencia armada que transcurrieron entre los años 1980 y 2000. En esos años, los diversos actores armados, comenzando por la organización Sendero Luminoso, pero sin exceptuar a las fuerzas armadas y la policía del Estado, cometieron numerosas y graves violaciones de derechos humanos que en algunos casos alcanzaron el rango de crímenes contra la humanidad, tal como lo demostraría la Comisión. Algunos de esos crímenes repetidos y diseminados por amplias zonas del país fueron asesinatos y masacres, ejecuciones extrajudiciales, violencia sexual contra mujeres, desaparición forzada y torturas, además de muchos otros.

Se fue acumulando, así, en esas dos décadas un amplio número de víctimas y familiares de víctimas quienes desde muy temprano, en los primeros años ochenta, comenzaron a reclamar verdad y justicia. Imposible dejar de evocar, al hablar de esto, la lucha valiente, persistente, sacrificada de un grupo de madres ayacuchanas cuyos hijos habían sido desaparecidos por las fuerzas del orden. Ellas, mujeres campesinas, quechuahablantes, se decidieron a enfrentar la burla, la hostilidad, la indiferencia y las amenazas de las autoridades para exigir que se les informara sobre el paradero o el destino de sus seres queridos. Imposible, así mismo, no pensar, ahora, en esos miles de ciudadanos humildes de los andes centrales y del sur que sufrieron los crímenes de Sendero Luminoso y a quienes

muchas veces no se les permitió siquiera rendir honras fúnebres a sus parientes y vecinos asesinados.

Lo que quiero recordar, así, es el predominio del silencio impuesto públicamente, desde el Estado y desde las organizaciones terroristas, sobre una población que reclamaba sin ser oída. Durante esas décadas, por sorprendente que ahora resulte, el Congreso de la República se negaba sistemáticamente a hacer una investigación integral sobre los crímenes que se estaban cometiendo, y las más altas autoridades del Ejecutivo descartaban sin mayor análisis las denuncias de organizaciones internacionales sobre las masivas desapariciones forzadas que se estaban perpetrando.

Fue frente a esa situación que emergió la idea de crear la Comisión de la Verdad y Reconciliación siguiendo el ejemplo de otros países que habían atravesado por trances parecidos: autoritarismo o conflicto armado y la acumulación de una enorme cantidad de crímenes y violaciones de derechos humanos sobre los que urgía dar una rápida respuesta a las víctimas.

El trabajo de la Comisión se desarrolló durante veintiséis meses, al cabo de los cuales entregamos un extenso y detallado informe final compuesto por nueve volúmenes principales y 12 volúmenes de anexos. Sin embargo, desde un inicio supimos que si se quería llevar los mensajes de la Comisión a la ciudadanía era preciso ensayar otras formas de comunicar lo dicho en ese informe. La exposición fotográfica *Yuyapanaq*, por ejemplo, fue una de las formas más creativas y exitosas de responder a esa inquietud. Son millares los peruanos y peruanas que desde el año 2003 se han reconocido en esa muestra de fotografías, que han visto reflejadas en ellas sus experiencias, las historias de sus pueblos, sus emociones, temores y esperanzas durante esos años, sus reclamos de justicia. Y son también millares quienes, sin encontrar en esas fotos sus propias historias, sí han reconocido en ellas a sus conciudadanos, y han tomado conciencia de su pasada indiferencia y han valorado a *Yuyapanaq* como una fuente de conocimiento de su país y de aprendizaje de ciudadanía y de sensibilidad moral. Por esas razones, esa exposición fotográfica está llamada a ocupar un lugar central en el proceso de conmemoración de la violencia y las víctimas en el Perú, más allá del lugar marginal que el futuro Lugar de la Memoria le vaya a asignar de manera un tanto incomprensible.

La versión abreviada del informe final, *Hatun Willakuy*, que en quechua quiere decir “gran relato” o “alto relato”, cumple una función equivalente a la de *Yuyanapaq*, aunque por medios distintos. Es equivalente porque fue, también, una forma de llevar nuestro mensaje a un público mayor, de facilitar el diálogo y la reflexión pública sobre un tema que debería ser central. Es distinta, sin embargo, porque, si *Yuyanapaq* nos ofrece una vivencia de esos años en clave simbólica, *Hatun Willakuy* presenta los hallazgos empíricos y expone los argumentos jurídicos, sociohistóricos, filosóficos que la Comisión de la Verdad presentó en su informe final para comunicar una severa requisitoria a nuestro pasado reciente.

Hay que ver en esta publicación que ahora se presenta en lengua francesa, entonces, una exposición cabal de las amplias investigaciones realizadas por la Comisión y una forma de conocer con acierto lo que se expone en su informe final. Por cierto, al señalar esto no puedo dejar de mencionar y expresar mi reconocimiento a quienes, dentro de la Comisión, estuvieron directamente comprometidos con la organización del informe final y de esta versión abreviada. Me refiero en primer lugar a un amigo añorado, el comisionado Carlos

Iván Degregori, una figura intelectual y cívica de primer orden que nos hace mucha falta en el Perú de nuestros días; y, en segundo lugar, a un amigo y colaborador muy querido, con quien comparto ahora esta mesa, Félix Reátegui, quien trabajó con Carlos Iván en la producción colectiva del Informe Final y fue directamente responsable de la composición y organización de esta versión resumida. Quiero decir que si bien sería injusto e inexacto olvidar que el informe final y *Hatun Willakuy* fueron el resultado de un amplio esfuerzo colectivo y la creación de muchas mentes y muchas manos, es pertinente reconocer el papel fundamental de Carlos Iván y de Félix en el resultado oportuno, claro, bien estructurado y convincente que pudimos presentar al país.

El contenido de *Hatun Willakuy*, como he señalado, refleja fielmente lo señalado en el Informe Final aunque con algunos énfasis especiales. Siempre sostuvimos en la Comisión de la Verdad y Reconciliación que una investigación honesta sobre el pasado era una ocasión invaluable para hacer una reflexión profunda sobre las fallas históricas del Perú y para entender cómo es que nuestro proceso sociopolítico reciente así como los vacíos de nuestra democracia habían hecho posible que la dignidad de la vida humana fuera tan frágil y vulnerable.

Así, ese es uno de los énfasis de esta versión abreviada: hacer visible e inteligible el proceso histórico que subyace al estallido de la violencia y a las masivas violaciones de derechos humanos cometidas. Ese, desde luego, es un camino que se tomó con mucha cautela y tras una cuidadosa reflexión, pues, por muy esencial e indispensable que sea el aprendizaje histórico, este nunca debería sustituir o desplazar aquello que está en el corazón de toda comisión de la verdad, que es exponer la experiencia de las víctimas, hacer conocer sus historias y los abusos sufridos, reflejar sus voces y hacerlas audibles, y, de ese modo, aunque sea de una manera parcial e imperfecta, otorgarles el reconocimiento público y la rehabilitación que el Estado y las sociedades les deben.

Eso, la centralidad de las víctimas, estuvo siempre en el núcleo de nuestras preocupaciones y aparece reflejado en el informe final así como en esta versión abreviada. Pero, además de eso, cuando se trata de cultivar una memoria de sentido histórico, es también deber de una comisión de verdad procurar que la historia reciente sea inteligible, que las responsabilidades inmediatas, mediatas y remotas resulten claras y reconocibles, y que la experiencia de las víctimas y de los afectados sea insertada dentro de una trama histórica que las haga comprensibles. En suma, que el pasado violento, abusivo o traumático no aparezca únicamente como una fatalidad, como un desenlace natural, inevitable e impremeditado, sino como el resultado complejo, multicausado de la acción humana, de decisiones institucionales, de actos u omisiones de gobiernos, de ideologías de muerte y desprecio por la vida, como la de Sendero Luminoso, que se fueron incubando y diseminando en un contexto cultural particular.

Esa inserción de la experiencia individual dentro de una trama social más amplia y comprensible es, precisamente, lo que llamamos “historicidad”, esto es, nuestra conciencia lúcida sobre el tiempo que vivimos y, por tanto, nuestra certeza de que podemos actuar sobre nuestras vidas, de que podemos cambiar nuestro presente porque conocemos nuestro pasado. Esa historicidad es, precisamente, lo que, creemos, puede, a la larga, emancipar a las víctimas de su sola y asfixiante condición de víctimas: ellas pueden entenderse como ciudadanos de un Estado y una sociedad que no ha sabido respetar sus derechos y que tiene deudas ante ellos; ellas pueden percibir cómo la experiencia sufrida no fue una fatalidad

sino el resultado de una cierta configuración cultural e institucional de nuestra sociedad, la cual debe cambiar.

De más está decir que eso que digo respecto de las víctimas es igualmente válido para el resto de la sociedad. El nuestro es un país que conoce poco su pasado. Pero conocer el pasado no debería ser entendido como una fascinación por lo pretérito o como una suerte de confinamiento en la historia que oscurezca nuestra percepción del presente y del futuro. Conocer el pasado siempre tendría que ser un doble movimiento: apropiarse de los hechos pretéritos, pero para someterlos a una reflexión crítica y a una búsqueda de sentido. Si hoy en día sentimos que la vida política en el Perú es tan insignificante, tan poco relacionada con lo que realmente necesita nuestra población, es porque nuestro diálogo público ha prescindido completamente de toda reflexión crítica sobre el pasado. Y eso es justamente lo que los materiales producidos por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, incluido este volumen abreviado, querían ofrecer al Perú y promover para los años futuros: una mirada a nuestra cultura, a nuestras instituciones, a nuestro ordenamiento político, a nuestro sistema educativo, a las relaciones entre nuestro Estado y la sociedad, que explicaran por qué la vida humana puede estar tan desprotegida entre nosotros y nos obligara a pensar en las grandes reformas que es necesario hacer no solamente para que la violencia no se repita, sino, más allá de eso, para que todos los ciudadanos y ciudadanas del Perú pudieran realizar su derecho a una vida digna.

Dentro de esa reflexión, por cierto, un aspecto de nuestra vida cultural cobraba especial gravitación, pues se trataba de un rasgo de nuestra convivencia que suele ser silenciado, pero que está omnipresente en nuestras vidas y puede ser, de hecho, es, la causa de enormes sufrimientos e injusticias. Me refiero al racismo, a la tendencia tan difundida a asignar poco valor a la vida, las costumbres, las necesidades de toda una categoría de personas en razón de su color de piel, de sus rasgos étnicos, de su procedencia geográfica. La Comisión de la Verdad puso de manifiesto de manera muy decidida ese aspecto de nuestra cultura como un factor contribuyente, ya que no una causa directa, de la violencia y las violaciones de derechos humanos. Y era importante hacerlo porque el racismo es uno de esos elementos que anteceden a la violencia y que la trascienden pare envenenar, corroer, debilitar de mil formas distintas a nuestra democracia y a toda posibilidad de convivencia armónica entre los habitantes del Perú.

Son, pues, muy diversas las lecciones que se puede extraer de la lectura de un libro como el que se presenta. Quienes trabajamos en la Comisión de la Verdad y Reconciliación sentimos que esas lecciones no han sido atendidas y que, es más, ni siquiera han sido oídas por una enorme proporción de la población peruana. Y no me refiero solamente a aquellos peruanos excluidos de la instrucción formal ni a aquellos que, atezados por las necesidades diarias, difícilmente pueden tener tiempo o interés en conocer esta historia. Me refiero, más críticamente, a los peruanos de situación acomodada, y a las autoridades y políticos aspirantes a gobernarnos. Es especialmente deplorable que ellos, que aspiran a conducir a nuestra nación, desatiendan esta oportunidad de conocer a nuestra sociedad y reflexionar sobre ella.

Pero, por otro lado, si es importante mantener vigentes esos mensajes en el Perú, también es cierto que lo sucedido en nuestro país, y nuestra decisión de afrontar el pasado buscando la verdad sobre él, puede servir de inspiración y de utilidad a otras sociedades que atraviesan por el mismo trance. Reconocemos las particularidades del pasado peruano, pero estamos

lejos de suponer que la nuestra haya sido una experiencia única, singular, sin ninguna conexión con los horrores sucedidos en muchas otras partes del mundo. Y por eso es que nos parece importante y de agradecer que exista esta versión francesa, así como existe una versión inglesa en formato digital de este mismo libro: porque la lucha por los derechos humanos es una causa universal, que trasciende fronteras, y porque aspiramos a que nuestro aprendizaje sirva a otros pueblos, esta vez del área francófona, para afrontar sus propios pasados. El trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú ha sido reconocido por diversos estudiosos como uno de los más destacables en este dominio, y nos complace la idea de que lo que nosotros aprendimos pueda ser de valor para otros pueblos, así como también nos resulta muy prometedora la posibilidad de que, al conocer esta historia nuestra, nuevos estudiosos, investigadores pensadores francoparlantes se animen a acercarse al Perú y a enriquecer nuestra propia reflexión.

Por todo lo dicho, no puedo terminar esta intervención sin renovar mi agradecimiento y mi felicitación a quienes han hecho posible la existencia de esta versión francesa de un libro que, estoy convencido, todavía tiene mucho que decir a los peruanos y a todos quienes, alrededor del mundo, se sienten comprometidos con la búsqueda de verdad y justicia.

Muchas gracias.

Salomón Lerner Febres



Félix Reátegui, Eduardo Vega (Defensor del Pueblo), Fabrice Mauriès (embajador de Francia), M. Villasante y Dr Salomón Lerner

**PRESENTACIÓN DEL « GRAND RÉCIT DE LA GUERRE INTERNE AU PÉROU »
VERSIÓN FRANCESA DEL *HATUN WILLAKUY* (2004, 2008)**

Alliance française de Miraflores, Lima 21 de octubre de 2015

Dra. Mariella Villasante Cervello
Antropóloga, investigadora asociada al IDEHPUCP

(1) Es una gran satisfacción para mí participar en esta presentación del *Hatun Willakuy* en francés, que he tenido el honor de traducir a pedido del Dr Salomón Lerner, y con la colaboración de Christophe de Beauvais, mi esposo, que ha realizado el largo trabajo de corrección de la primera versión traducida.

El trabajo ha sido arduo y ha necesitado mucho tiempo, ha empezado en Santiago de Chile (en 2008), y ha continuado a lo largo de mis viajes en familia en São Paulo (Brasil), en Francia, y finalmente en Marruecos. El manuscrito estaba listo desde abril de 2011, pero ha podido ser impreso sólo en junio de 2015.

(2) La traducción ha tratado de respetar del mejor modo posible el contenido y la forma del libro original, el *Hatun Willakuy*, la subdivisión en capítulos y sub-capítulos son las mismas que en este libro, pero he agregado algunos sub-títulos para facilitar la lectura. Y la tabla de contenido recoge los detalles de la nueva presentación.

(3) He agregado también notas para precisar las informaciones destinadas a los lectores francófonos, sobre la regiones geográficas, los periodos históricos, y también sobre algunos términos locales. Esas notas figuran entre corchetes [...], en notas de página, con la mención « NDT ».

(4) Algunas expresiones castellanas han sido conservadas, seguidas de la traducción francesa, por ejemplo : Rondas campesinas y nativas [*groupes paysans d'autodéfense, ou milices civiles*]. Algunos términos castellanos han sido afrancesados [por ejemplo : *senderiste, fujimoriste, apriste*]. Los términos vernaculares, los apellidos y los topónimos han sido conservados en su forma original castellana [i.e. Ashaninka, quechua, Cusco, García, Guzmán].

(5) Debo agregar que las secciones más difíciles de traducir han sido aquellas que conciernen los discursos de Abimael Guzmán Reinoso, en el capítulo 2, que privilegian un estilo barroco, grotesco y extravagante que, como lo indican los autores del *Hatun Willakuy*, es cercano del lenguaje religioso o místico. En algunos casos, se encuentran errores de gramática y de sintaxis. Ante estos problemas he tratado de traducir el sentido de los discursos, sin retomar los errores del autor.

Por razones evidentes, todas las secciones donde se aborda la extrema violencia de las organizaciones subversivas, de las fuerzas armadas y de los civiles han sido también muy difíciles de traducir.

(6) Cabe precisar que en el *Hatun Willakuy*, la presentación de los hechos de violencia se acompaña de descripciones de casos específicos en los capítulos 2 y 4.

- Los casos de Chungui y oreja de Perro (pp 104-124)
 - El caso de los Ashaninka de la Selva central (pp 126-142)
 - La práctica del secuestro por el MRTA (pp 190-196) [capítulo 2]
 - Las ejecuciones extrajudiciales de Socos (pp 250-252)
 - Las desapariciones de los estudiantes de la Universidad del Centro (pp 264-266)
 - Desapariciones, torturas y ejecuciones extrajudiciales en la Base militar de Los Cabitos (1983-1985, pp 268-270) [capítulo 4]
- En la traducción francesa, esas secciones han sido incorporadas en el texto, luego de las partes analíticas, con subtítulos específicos [ver nota 5, pag 130].
- (7) Debo precisar también que las 6 infografías del texto original no han podido ser publicadas en el libro traducido por las dificultades técnicas que ello implica.
- Crímenes y violaciones de los derechos humanos (p 96 bis)
 - Periodización del conflicto armado interno (p 96 bis)
 - El PCP-Sendero Luminoso (p 161 bis)
 - El MRTA (p 192 bis)
 - El proceso de las fuerzas policiales (p 256 bis)
 - Ofensivas contrasubversivas (p 288 bis)

Las fotos del libro

En esta edición francesa hemos incluido 66 fotos donadas amablemente por Alejandro Balaguer, Monica Newton, Ernesto Jiménez y Nelly Plaza, que agradecemos de todo corazón por su colaboración en esta empresa de largo aliento. Estas fotos han sido presentadas en la muestra *Yuyanapaq*, Para recordar.

Agradecimientos

A lo largo de este período, hemos contado con el apoyo permanente del

- Dr Salomón Lerner, presidente del IDEHPUCP
- Félix Reátegui (Asesor del l'IDEHPUCP),
- Orieta Pérez (Secretaria de dirección del l'IDEHPUCP).
- Dominique Fournier (MSH) ha realizado la primera corrección editorial del libro, y
- Joëlle Chassin (CNRS), ha aceptado su publicación en la colección que dirige en L'Harmattan [Documents et Recherches aux Amériques latines].
- El Señor Embajador de Francia, Fabrice Mauriès, y el Señor Director de la Alianza francesa, Yohann Turbet Delof, nos han invitado a realizar esta presentación.
- Amélie d'Argencé, responsable de conferencias de la Alianza francesa y Patricia Barrantes del IDEHPUCP, han co-organizado este evento.

Para todos ellos mis agradecimientos sinceros y calurosos. Muchas gracias.

Mariella Villasante Cervello

PRÉSENTATION DU LIVRE
« LE GRAND RÉCIT DE LA GUERRE INTERNE AU PÉROU »
À PARIS

— **Le 8 octobre à la Maison de l'Amérique Latine**, dans le cadre des Chroniques de Jean-Paul Duviols.

— **Le 20 octobre à l'Espace L'Harmattan**, séance organisée par le Centre culturel péruvien, présidé par Mme Yolanda Rigault.

« Le grand récit de la guerre interne au Pérou »

Version résumée du rapport final de la commission de la vérité et de la réconciliation, 2003

Présentation du livre en présence de sa traductrice Mariella Villasante Cervello

La Commission de la Vérité et de la réconciliation fut formée au Pérou en 2001 par le président de l'époque, Valentín Paniagua, pour rendre compte des événements du conflit armé interne au Pérou (1980-2000). Ce compte rendu remis en 2003 par le président de la Commission, Salomon Lerner, est la meilleure synthèse des faits sociaux et politiques qui ont caractérisé cette période tragique du Pérou. La traduction de l'ouvrage reprend les préfaces de 2004 et de 2008 du Dr Lerner et de l'ancienne Défenseur du Peuple, Mme Beatriz Merino, et présente 66 photos qui ont été exposées au Pérou.

L'Harmattan, 2015, version française.

Mariella Villasante, anthropologue (PUCP et de l'EHESS) et écrivaine, a étudié cette période. Elle est aussi auteur d'un livre sur le sujet.

Espace L'Harmattan , 21 bis rue des Écoles, 75005 Paris [<http://www.cecupe.com>]

— **Le 4 novembre, à l'Ecole des hautes études en sciences sociales**, dans le séminaire d'Yvon Le Bot, « Destins mondiaux de l'Amérique latine », dans le cadre du Centre d'analyse et d'intervention sociologiques (CADIS) et du Collège d'études mondiales (CEM).

*

DIFUSION

• Revista Caretas Octubre 15, 2015

Mar de Fondo

CVR EN FRANCÉS

Este 21 se presenta en la Alianza Francesa de Miraflores la edición francesa de Hatun Willakuy, la versión abreviada del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, que lleva por título *Le grand récit de la guerre interne au Pérou*.

La traducción es de **Mariella Villasante** con la colaboración de **Christophe de Beauvais** y la editorial L'Harmattan es una de las mayores de Francia.

Intervendrán el defensor del Pueblo, **Eduardo Vega**, el embajador francés, **Fabrice Mauries** y el expresidente de la CVR, **Salomón Lerner Febres**.

<http://www.caretas.com.pe/Main.asp?T=3082&id=12&idE=1230&idSTo=351&idA=73440#.Vk8dlelsdHI>

• IDEHPUCP

Hoy: presentación de versión abreviada del Informe Final de la CVR en francés

El Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IDEHPUCP) y la Alianza Francesa de Lima invitan a la presentación de la **traducción en francés de Hatun Willakuy, versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación**.

Este texto es la traducción al francés de la versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. La frase Hatun Willakuy significa "gran relato". La Comisión escogió este título como un homenaje a las víctimas de la violencia descrita en estas páginas, cuyo testimonio fue importante para el recuento de los hechos. La versión abreviada fue preparada por la Comisión de Transferencia de la CVR.

La traducción francesa de este volumen permitirá la difusión internacional de la experiencia de la violencia interna vivida en el país durante veinte años, y que no ha recibido la atención debida tanto en el ámbito de la investigación en ciencias sociales, como en el campo de la defensa de los derechos humanos.

Se incluye, en esta versión, 66 imágenes sobre el periodo de violencia, pertenecientes a los fotógrafos Alejandro Balaguer, Mónica Newton, Ernesto Jiménez y Nelly Plaza.

Participarán en este evento: Fabrice Mauriès, Embajador de la República Francesa; Eduardo Vega, Defensor del Pueblo (e); Salomón Lerner Febres, presidente ejecutivo del IDEHPUCP; Yohann Turbet Delof, Director General de la Alianza Francesa de Lima; Félix Reátegui Carrillo, investigador del IDEHPUCP y coordinador de la publicación Hatun

Willakuy; y Mariella Villasante, encargada de la traducción e investigadora asociada de nuestro Instituto.

La presentación se realizará el **miércoles 21 de octubre** a las **7:00 p.m.** en la Sala Lumière de la Alianza Francesa de Miraflores (Av. Arequipa 4595 Miraflores).

<http://idehpucp.pucp.edu.pe/comunicaciones/eventos/este-21-de-octubre-presentacion-de-version-abreviada-del-informe-final-de-la-cvr-en-frances/>

• **La República del 21 de octubre**

Traducen al francés el informe final de la CVR

Hoy día se realizará la presentación del libro *Le grand récit de la guerre interne au Pérou*, versión resumida –en francés– del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Participarán Salomón Lerner Febres, Félix Reátegui Carrillo, Fabrice Mauriès, embajador de Francia, y el Dr. Eduardo Vega, defensor del Pueblo. La cita será en la Av. Arequipa 4595, Miraflores. Ingreso libre.

Es la traducción francesa del libro *Hatun Willakuy*, versión resumida del informe final, publicado en el 2004, que es un homenaje a las principales víctimas de este periodo de violencia. La publicación tiene por objeto permitir una mejor difusión internacional de la experiencia de la violencia que asoló a nuestro país.

<http://larepublica.pe/impres/ocio-y-cultura/712006-traducen-al-frances-el-informe-final-de-la-cvr>

*

• Bibliothèque nationale de France : http://nouveautes-editeurs.bnf.fr/annonces.html?id_declaration=10000000210111&titre_livre=Le_grand_récit_de_la_guerre_interne_au_Pérou

• **REDIAL** Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina
CEISAL Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina
<http://www.red-redial.net/referencia-bibliografica-73775.html>

• FNAC : <http://livre.fnac.com/a8739863/Salomon-Lerner-Febres-Grand-recit-de-la-guerre-interne-au-Perou>

• Amazon : <http://www.amazon.fr/Grand-récit-guerre-interne-Pérou/dp/2343060665>

• YouScribe : <http://www.youscribe.com/catalogue/livres/litterature/romans-historiques/grand-recit-de-la-guerre-interne-au-perou-2580328>

*

SELECCIÓN DE FOTOS



Entrega del Informe final de la CVR al presidente Toledo, 28 de agosto de 2003



Abimael Guzmán capturado, setiembre de 1992 (©Balaguer)



Funerales de un dirigente de Huancayo (©Balaguer)



Jóvenes ronderos de Ayacucho (©Balaguer)



Masacre de Los Molinos 1989 (©Balaguer)



Militar con ronda campesina en Huanta (©Balaguer)



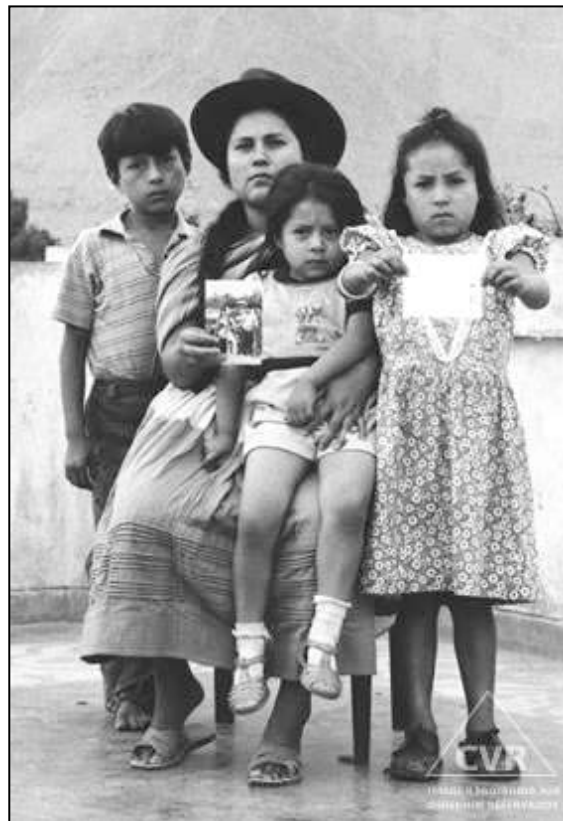
Ronda nativa de Cutivireni y niños soldados (©Balaguer)



Ronderos Ashaninka, Ene (©Balaguer)



Policías en Lima, c. 1985 (©Jimenez)



Sobrevivientes de la masacre de Umarka (©Jimenez)



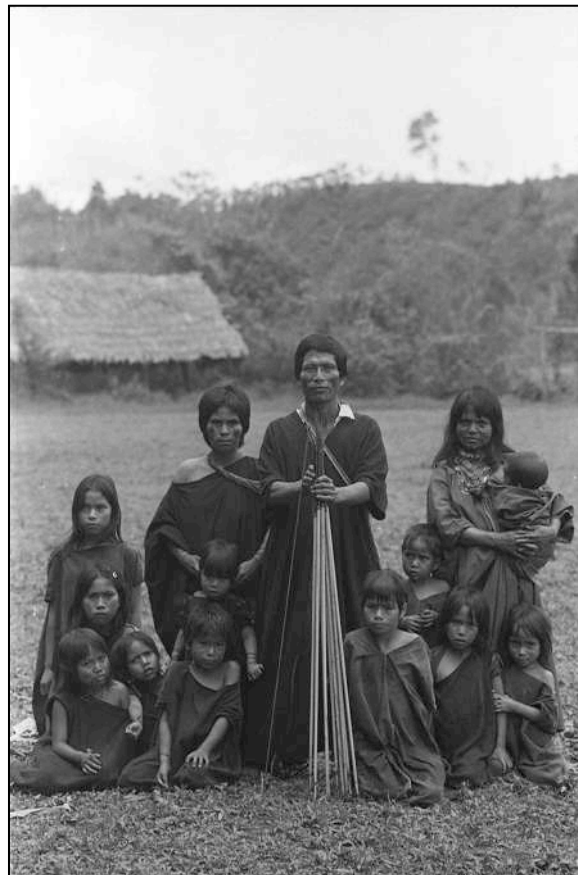
Fosa común de Pucayacu (©Caretas, Plaza)



Rondera de Julcamarca (©L. Cachanya, Plaza)



Refugiados en Cutivireni, 1992 (©Newton)



Familia ashaninka, Puerto Ocopa, 1991-92 (©Newton)



Marcha por la paz, Lima (©Newton)



Niño ashaninka de Poyeni (©Newton)